

EL FIN DEL BIPARTIDISMO EN VENEZUELA. LAS ELECCIONES VENEZOLANAS EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTAS

*José E. Molina V .
Carmen Pérez B.*

Las elecciones celebradas en la primera mitad de la década de los noventa son expresión de cambios substanciales en el sistema político venezolano. Del bipartidismo atenuado se pasa al multipartidismo limitado inestable. De altos niveles de participación en los comicios nacionales se desciende a una abstención significativa (Molina y Pérez, 1994). En este artículo analizaremos estas transformaciones y las causas que les dieron origen, dentro del marco que nos brindan las tres elecciones celebradas en el período: una elección nacional en 1993 y dos elecciones regionales y municipales en 1992 y 1995.

Con el análisis de cada una de las elecciones ilustraremos los cambios a los que hemos hecho referencia, para posteriormente presentar la explicación de los mismos. Ésta se centra en el surgimiento de elevados niveles de insatisfacción con el gobierno de las fuerzas políticas que sirvieron de eje al bipartidismo. Niveles de insatisfacción que, debido a la crisis económica y política, sobrepasan aquellos que usualmente llevarían a una simple alternancia entre esas fuerzas, conduciendo a un proceso acentuado de desalineación partidista (Molina y Pérez, 1994; Vaivads, 1995), lo cual alimenta tanto la abstención como la volatilidad electoral y el voto por candidaturas ajenas a las dos fuerzas que habían copado el escenario desde 1973.

1. LAS ELECCIONES REGIONALES Y LOCALES DE 1992. TODAVÍA BIPARTIDISMO

Las elecciones de 1992 se celebran en el medio de una profunda crisis económica y política a la que nos referiremos más adelante. Éste fue el año de los dos intentos de golpe de estado, el último de los cuales se produjo apenas una semana antes de las elecciones.

Se trata de elecciones regionales y locales. Las segundas¹ que se realizan desde que, mediante el proceso de descentralización, se acordó elegir por votación universal, directa y secreta a los jefes del poder ejecutivo en los estados y municipios. Se eligieron los gobernadores de estado, los alcaldes, los concejales y los miembros de las juntas parroquiales (Molina y Pérez, 1992).

El cuadro 1 nos muestra el resultado de estas elecciones. Es importante destacar para nuestro análisis que los cambios que ocurrieron se mantenían aún dentro del esquema bipartidista que había predominado en el país desde 1973. Acción Democrática resulta derrotada en beneficio de COPEL. Entre ambos partidos reciben el 68% de los votos. Del resto de los partidos, el MAS y La Causa R mejoran tanto respecto a las pasadas elecciones locales como a las nacionales de 1988. No obstante, aún no se puede hablar propiamente de una ruptura del bipartidismo. Este aparece disminuido pero aún vigente.

1 Desde 1979 hay elecciones locales separadas en Venezuela pero, a partir de 1989, se eligen además de los concejales, a los gobernadores y alcaldes, a la vez que se reducen los períodos de cinco a tres años. A partir de 1995 se incorporaron también los diputados de las asambleas legislativas.

CUADRO N° 1
VENEZUELA: ELECCIONES REGIONALES Y LOCALES 1992*

PARTIDO	VOTACION %	GOBERNADORES ELECTOS N
AD	31.3	7
COPEI	36.5	9
MAS	13.3	4
CAUSA R	8.1	1
OTROS	10.8	1
Electores inscritos:	9.817.519	
Abstención:	50.8%	
Votantes:	4.830.219	
Votos Válidos:	4.599.626	
Votos Nulos:	230.593 (4.77%)	

* Los porcentajes corresponden a la votación obtenida por los candidatos a gobernadores en los veintidós estados, más la recibida por los candidatos a alcalde de los dos municipios del Distrito Federal. De esta manera se obtiene una votación nacional ya que el Distrito Federal no elige gobernador. La alcaldía de Caracas (Municipio Libertador del Dtto. Federal), fue ganada por el candidato de la Causa R.

Este descenso del bipartidismo es más profundo de lo que los mismos números parecieran indicar. En efecto, las elecciones de 1992 hacen evidente que el electorado es ahora mucho más sensible que antes a la personalidad de los candidatos. El fenómeno de los liderazgos personales, sobre todo desde las filas del MAS y la Causa R, irrumpe con fuerza en las elecciones de 1989 (Molina, 1990) y se consolida en 1992. Parece ya evidente que las lealtades partidistas que habían construido AD y COPEI, y que habían resultado inmunes frente a la aparición de nuevos proyectos políticos, están debilitadas y pueden ser neutralizadas con candidaturas populares provenientes de partidos minoritarios.

2. LAS ELECCIONES NACIONALES DE 1993. EL FIN DEL PARTIDISMO

Luego de las elecciones de 1992, la crisis económica se mantiene y la política, a pesar del éxito que significó la realización de los comicios, se

acentúa, ya que el rechazo popular al gobierno sigue creciendo, ahora alimentado por una acusación introducida por el Fiscal General de la República ante la Corte Suprema de Justicia, contra el Presidente de la República. Éste se niega a renunciar pero es finalmente sometido a juicio, suspendido de su cargo primero y luego depuesto definitivamente por el Congreso. El Presidente designado por el Congreso asume como principal objetivo la realización de las elecciones de diciembre de 1993, las cuales se efectúan en el medio de renovados rumores acerca de alzamientos militares y un conato de resurgimiento del terrorismo.

El cuadro 2 resume lo sucedido en las elecciones nacionales de 1993, y nos permite apreciar el cambio ocurrido desde los comicios de 1988. Tal como se indicó, son dos los cambios fundamentales: la aparición de un esquema claramente multipartidista y el crecimiento de la abstención.

CUADRO N° 2

VENEZUELA: RESULTADO DE LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS, 1988 Y 1993

PARTIDO	ELECCIONES 1988			ELECCIONES 1993			
	% Votos	Dipu- tados	Sen- adores	% Votos	Diputados Cargos	Senadores % Votos	Cargos
A.D.	43.24	97	22	23.34	55	24.08	16
COPEI	31.06	67	20	22.62	53	22.81	14
CAUSA R.	1.65	3	—	20.68	40	20.79	9
CONVERG.	—	—	—	13.60	26	13.44	6
M.A.S.	10.14	18	3	10.81	24	10.88	5
OTROS	13.91	16	1	8.95	5	8.00	—
TOTAL	100.0	201	46	100.00	203	100.00	50
ABSTENCIÓN 18%	—	—	—	39.8%	—	—	—

Fuente: Publicaciones de la División de Estadísticas del Consejo Supremo Electoral.

(*) El cuadro reporta los senadores electos en los comicios de diciembre de 1988 y 1993. Además, en Venezuela los expresidentes de la República pasan a ser senadores vitalicios. Para el período de 1989-1994, A.D. tenía un senador vitalicio y COPEI dos. Para el período 1994-1999, A.D. cuenta con dos senadores vitalicios (ambos sometidos a enjuiciamiento), y COPEI con uno.

a) Del bipartidismo atenuado al multipartidismo inestable:

En el cuadro 2 se puede apreciar el cambio producido entre las elecciones nacionales de 1988 y 1993 en cuanto al número de partidos relevantes en el sistema político venezolano. De una situación de dominio casi absoluto de dos partidos (AD y COPEI) entre 1973 y 1988, el país se traslada en 1993 a un cuadro electoral claramente multipartidista (Molina y Pérez, 1994; Vaivads, 1994). En estas elecciones cuatro opciones (conformadas por cinco partidos) se dividen el apoyo del electorado: AD (23.34%), COPEI (22.62%), Causa R (20.68%) y la alianza Convergencia-MAS (24.65%). La nueva condición de sistema multipartidista es confirmada al utilizar un indicador cuantitativo del número de partidos. En efecto el número relevante de partidos, según el indicador "N" desarrollado por Laakso y Taagepera (1979), pasa de 2.27 en 1988 a 5.22 en 1993 tomando como base la votación para Presidente de la República (Molina y Pérez, 1994: 68).

El cambio no es sólo cuantitativo. Para 1993, los dos partidos principales se habían movido progresivamente hacia la derecha. Hasta el punto que sus candidatos postularon programas con un alto contenido de ingredientes neoliberales. Los resultados de 1993 expresan una reducción importante de los partidos que adoptaron esta plataforma, un crecimiento significativo de la izquierda, representada por el MAS y la Causa R, y la emergencia de una nueva fuerza en el centro del espectro ideológico-político: Convergencia.

Hemos considerado que se trata de un multipartidismo inestable (Molina y Pérez, 1994) básicamente por las siguientes razones: en primer lugar porque aún no se puede hablar de un nuevo esquema de lealtades partidistas consolidadas. Estamos en un período en que habiéndose disuelto en buena medida las lealtades que solidificaron el bipartidismo, éstas no han sido sustituidas por otras. No habiendo lealtades consolidadas se origina una situación de volatilidad electoral que hará fluctuar la correlación entre los actores actuales y propiciará tanto la aparición de nuevos protagonistas como la desaparición de otros. En segundo lugar, también puede hablarse de inestabilidad debido a la continuidad de la crisis económica, el aparente fraccionamiento en las Fuerzas Armadas y la presencia de fuerzas políticas de cierta significación (La Causa R y el Movimiento Bolivariano 200) que aunque no han presentado un proyecto político alternativo al régimen democrático vigente (Salamanca, 1994:14; López, 1994: 21; Barrios, 1995) tampoco parecen comprometidas con su sostenimiento y legitimación².

2 La existencia de estos movimientos no inclinados hacia la oposición leal al sistema, no permite hablar estrictamente de un multipartidismo moderado en los términos de Sartori (1976). Sin embargo, tampoco se trata de un multipartidismo polarizado por

El que haya ahora cinco partidos relevantes coloca a Venezuela en el límite entre el pluralismo limitado y el extremo (Sartori, 1976: 170). Sin embargo, no habiendo ninguna tendencia visible hacia un mayor fraccionamiento, puede clasificarse como de multipartidismo limitado. Más aún, la elección presidencial por mayoría relativa en una única vuelta, realizada simultáneamente con las elecciones parlamentarias, es un dispositivo institucional que estimulará la concentración del voto y que, de no ser neutralizado por otros factores, presionará hacia la reducción del número relevante de partidos en el futuro (Shugart y Carey, 1994: 206-58; Lijphart, 1994: 131).

b) El descenso de la participación electoral

El porcentaje de electores con derecho al voto que no acudió a las urnas en 1993 fue del 39.8% (ver gráfico 1). En 1988 había sido el 18%. Hay un descenso de la participación muy importante que coloca a Venezuela por primera vez como un país de alta abstención y baja participación en las elecciones nacionales. Por otra parte, este declive de la asistencia a las urnas en los comicios nacionales forma parte de una actitud general ya evidenciada en las elecciones estatales y locales de 1989 y 1992 y permite asumir que, por las razones que se indicarán más adelante, la participación electoral tenderá a estabilizarse para el mediano plazo en un nivel relativamente bajo en las elecciones nacionales y sensiblemente menor en las locales.

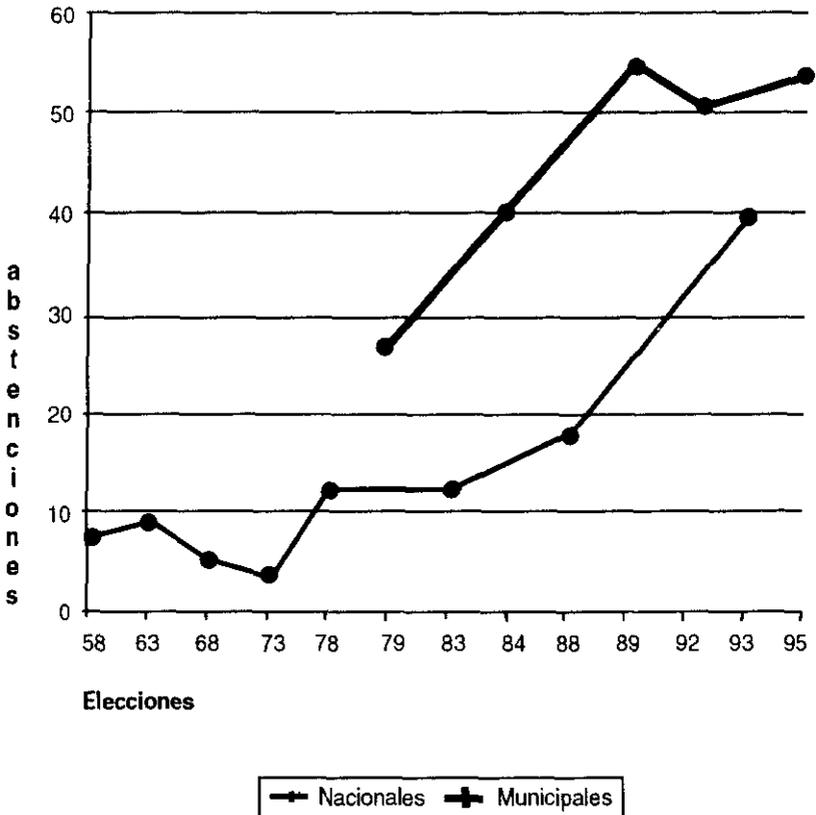
3. ELECCIONES REGIONALES Y LOCALES DE 1995. RATIFICACIÓN DEL MULTIPARTIDISMO

Estos comicios se desarrollan en un ambiente de estabilidad política, que contrasta con la fuerte turbulencia que caracterizó el período precedente a las elecciones locales de 1992 y las nacionales de 1993. (Molina y Pérez, 1992 y 1994; Baloyra, 1993; Vaivads, 1994). Sin embargo, la superación de la crisis política no se ha visto correspondida en el campo económico. Por el contrario, hasta ahora, aún cuando hay algunos elementos positivos, el panorama no se ha despejado.

El multipartidismo, surgido de las elecciones de 1993, se vio confirmado en una situación de volatilidad electoral, como se puede apreciar en los

la ausencia de proyectos políticos radicalmente alternativos. Por ello preferimos hablar de multipartidismo inestable. Esta categoría sería igualmente aplicable a otros sistemas democráticos de partidos, en los cuales no estén presentes partidos antisistemas propiamente dichos, pero algunos funcionan en un sentido deslegitimador.

GRAFICO 1
ABSTENCION ELECTORAL
VENEZUELA 1958-1995



cuadros 3 y 4. Cinco fuerzas continúan teniendo un papel relevante. Todas ellas con carácter de gobierno en varios e importantes estados del país. Esta apreciación se ve ratificada por los indicadores cuantitativos del número de partidos. En efecto, el número efectivo de partidos electorales, medido con el indicador "N" desarrollado por Laakso y Taagepera (1979) es de 5,12. Semejante al que resultó en las elecciones presidenciales de 1993 (5,22). No obstante, como en otra oportunidad se ha señalado, no puede hablarse aún de un multipartidismo estable (Molina y Pérez, 1994). Un indicador de la situación de volatilidad del electorado viene dada por el hecho de que en trece estados hubo alternancia debido a la derrota del partido de gobierno

local, a lo cual se suma que de siete gobernadores que se presentaron a la reelección, solo dos resultaron victoriosos.

CUADRO N° 3
VENEZUELA: RESULTADOS ELECTORALES DE LAS
ELECCIONES REGIONALES DE 1989, 1992 Y 1995
ELECCIONES NACIONALES DE 1993

PARTIDO	% DE VOTOS			
	1989*	1992*	1993**	1995*
AD	39.5	31.3	23.3	34.5
COPEI	31.9	36.5	22.6	21.3
MAS	17.8	13.3	10.8	10.5
CAUSA R	2.5	8.1	20.7	12.7
CONVERGENCIA	—		13.6	8.6
OTROS	8.3	10.8	8.9	12.4

ELECCIONES DE 1995:			
Abstención			53.89%
Total Electores Inscritos REP		10.338.393	
Total de Votos Válidos		4.497.567	94.34%
Total de Votos Nulos		269.616	5.66%
Total de Votantes		4.767.183	100%

* Los porcentajes corresponden a la votación obtenida por los candidatos a gobernador en los 22 estados, más la recibida por los candidatos a alcalde de los dos municipios del Distrito Federal. De esta manera se obtiene una votación nacional, ya que el Distrito Federal no elige gobernador.

** Los porcentajes corresponden a la votación por lista para los diputados al Congreso Nacional.

Fuentes:

C.S.E Elecciones 1989. Tomo I.

C.S.E Dirección General de Información Electoral. Resultados de Votación. Elección de Gobernadores y Estudio Estadístico de la reelección de Gobernadores y Alcaldes. Elecciones 1992. Enero 1993.

C.S.E Dirección General de Estadísticas Electorales. Resultados de Gobernadores. Elecciones 1995. Gobernadores Electos. Enero 1996.

C.S.E Publicaciones de la División de Estadística del Consejo Supremo Electoral. 1994.

CUADRO N° 4

**VENEZUELA: GOBERNADORES ELECTOS POR PARTIDO
1989-1992-1995**

PARTIDO	NUMERO TOTAL DE GOBERNADORES			
	1989	1992*	A**	1995
AD	11	7	8(a)	11
COPEI	6	9	8(b)	4
MAS	1	4	4(c)	4
CAUSA R	1	1	1	1
CONVERGENCIA	-	-	1(d)	1
OTROS	1	1	-(e)	1

* Incluye el resultado de las elecciones repetidas por mandato de la Corte Suprema de Justicia que resultaron en cambios: Delta Amacuro y Sucre donde el MAS ganó en la repetición y Portuguesa donde ganó COPEI en la nueva elección. En los tres casos resultaron derrotados candidatos de AD proclamados por las juntas electorales de los estados en 1992.

** Presenta la distribución política de los gobernadores para el momento de las elecciones en 1995. Los literales indican los cambios ocurridos desde 1992.

a) AD ganó Anzoátegui en elecciones que se realizaron debido a la destitución del Gobernador electo en 1992 (OTROS) por voto de censura aprobado por la Asamblea Legislativa. Pasa AD de seis a siete Gobernadores.

b) COPEI pierde el Zulia en elecciones que se realizaron debido a la renuncia del Gobernador electo en 1992, a fin de dedicarse a la campaña electoral de 1993. Pasa de 10 a 9.

c) El MAS gana el Zulia en la elección indicada en (b), y pierde el Amazonas por destitución del Gobernador electo en 1992, mediante voto de censura de la Asamblea Legislativa.

d) CONVERGENCIA gana Amazonas en la elección para reemplazar al Gobernador destituido, ver (c).

e) EL Gobernador de Anzoátegui (MEP con apoyo de COPEI y el MAS) fue destituido por la Asamblea Legislativa, ver (a).

Fuentes:

C.S.E Elecciones 1989. Tomo I.

C.S.E Dirección General de Información Electoral. Resultados de Votación. Elección de Gobernadores y Estudio Estadístico de la reelección de Gobernadores y Alcaldes. Elecciones 1992. Enero 1993.

C.S.E Dirección General de Estadísticas Electorales. Enero 1996.

De los 10.338.393 ciudadanos inscritos en el Registro Electoral Permanente, acudieron a las urnas de votación 4.767.183, lo cual corresponde a una participación del 46.11%; la abstención electoral fue del 53.89%. Este nivel de abstención es similar al de los dos anteriores procesos para la elección de gobernadores y alcaldes (en 1989 fue del 55% y en 1992 del 50,8%). Dado el inusualmente alto porcentaje de abstención para una elección nacional registrado en 1993 (39.8 %) ³, aunado al carácter local de las elecciones de 1995, algunos analistas habían pronosticado un aumento considerable de la abstención, que no se produjo, si se compara con las anteriores elecciones locales. Lo que parece haber ocurrido es una estabilización de la abstención para las elecciones locales en un nivel aproximado al 50%.

En términos generales puede afirmarse que estas elecciones tienden a confirmar la apreciación de que, debido al proceso de relajamiento de los vínculos del electorado con los partidos (desalineación) (Dalton y Wattenberg, 1993), el comportamiento electoral tiende a estar influido de manera cada vez más importante por factores de corto plazo tales como la evaluación de los mandatarios en ejercicio y la personalidad de los candidatos. La afiliación partidista sigue siendo significativa, sobre todo para explicar la votación de AD y en menor medida la de COPEI, pero en niveles muy inferiores a los que caracterizaron el sistema político venezolano hasta la década de los ochenta.

4. ¿POR QUÉ HA CAMBIADO EL SISTEMA POLÍTICO VENEZOLANO EN LOS NOVENTA?

Como señalamos en la introducción, la explicación de los cambios producidos está vinculada con el surgimiento de elevados e inusuales niveles de insatisfacción con el gobierno de las fuerzas políticas que sirvieron de eje al bipartidismo, es decir, Acción Democrática y COPEI. En los países no industrializados, la mayoría de la población se encuentra en una situación socioeconómica insatisfactoria, esto hace que las posibilidades de que una gestión reciba una aprobación amplia son bajas en comparación con los países industrializados (Molina y Pérez, 1995b). Este nivel de insatisfacción que podríamos considerar "usual" tiende a llevar a la alternancia de los principales partidos en el gobierno. Tal como había sucedido en Venezuela desde 1958. El cambio que se produce en 1993 va bastante más allá de una simple alternancia. Se trata de un voto que rompe con el sistema de partidos establecido y, por lo tanto, no puede explicarse con base en los niveles de

3 La abstención para las elecciones nacionales anteriores a 1993 había sido: 1958: 7.9%, 1963: 9.2%, 1968: 5.6%, 1973: 3.5%, 1978: 12.4%, 1983: 12.3%, 1988: 18%.

descontento que son usuales en las democracias no industrializadas. En efecto, el cambio se debió, como hemos dicho, a la existencia de niveles extraordinarios de descontento con la gestión política, causados por la conjugación de dos crisis de alta gravedad: la económica y la política. Crisis que condujeron a amplios sectores de la población a abandonar sus vínculos con los partidos principales.⁴ Esta masa de población sin lealtades partidistas fue entonces proclive al voto por candidaturas externas a los partidos tradicionales de gobierno y a la abstención, dando así lugar a los dos fenómenos fundamentales que han irrumpido en la escena política venezolana en los noventa: la quiebra del bipartidismo y la abstención elevada. Veamos en mayor detalle los elementos que sustentan esta explicación.

-Crisis económica: A causa de la reducción de los precios internacionales del petróleo y la deuda externa, desde mediados de los ochentas, el país entró en una fuerte crisis económica que se ha traducido en aumento significativo de la pobreza, deterioro grave del nivel de vida para los sectores populares y la clase media y un desmejoramiento notorio de los servicios públicos (Sonntag y Maingón, 1992: 68; Kornblith, 1993; Sabino, 1994). El producto nacional bruto per cápita, según cifras del Banco Mundial (1994), descendió de 4.570 U\$S en 1983 a 2.840 U\$S para 1993.⁵ Otro indicador de la crisis económica es el comportamiento de la inflación, el cuadro 5 muestra como Venezuela pasa de una inflación cercana al diez por ciento hasta mediados de los ochentas, a cifras muy superiores de allí en adelante.

CUADRO N° 5
INFLACIÓN EN VENEZUELA
1979-1994

PERÍODO	PROMEDIO INFLACIÓN
1979-83	13,2%
1984-86	11,7%
1987-88	28,8%
1989	84,5%
1990-93	36,0%
1994	70,8%
1995	56,6%

Fuente: Banco Central de Venezuela

4 Es posible también que los nuevo votantes no los hayan adquirido en la intensidad y volumen que eran usuales hasta ahora.

5 Si las cifras absolutas son dramáticas, más lo son las relativas. Para 1983 el producto nacional bruto per cápita representaba el 33% de los EE. UU., esta relación pasa a ser el 11% en 1993.

La aplicación de las medidas de ajuste económico de tipo neoliberal puestas en práctica durante 1989 por el gobierno de Carlos Andrés Pérez acentúan los efectos sociales negativos de la crisis económica, y hacen aflorar el descontento. Los saqueos del 27 y 28 de febrero de 1989 (Gómez, 1991), fueron seguidos por un aumento sensible de la conflictividad social que continuó hasta las elecciones de 1993 y que aunque ha amainado luego de haber tomado posesión del gobierno Caldera, se mantiene como una amenaza latente.

En 1994 se produce una seria crisis financiera que lleva a la quiebra a varios de los principales bancos del país. El Estado garantizó los depósitos del público pero al costo de lanzar a la calle dinero inorgánico que se tradujo en una inflación del 70,8% durante 1994 y de 56,6% para 1995⁶, así como en un pánico financiero que produjo una estampida de divisas, la imposición del control de cambios y la devaluación de la moneda.

La crisis económica, particularmente luego de la aplicación del ajuste neoliberal, generó un incremento notable de la insatisfacción con el sistema político, bastante más allá del usual como producto del factor subdesarrollo. La encuesta CIEPA/DOXA de junio de 1993 indica que el 83% de los electores pensaba que "las cosas en el país iban por mal camino" y sólo el 25% pensaba que mejorarían en el futuro. Estas actitudes negativas estuvieron asociadas tanto con la abstención como con el voto contra los partidos tradicionales de gobierno en las elecciones de 1993 (Ver Molina y Pérez, 1994).

Es de señalar que estos niveles de insatisfacción han continuado más allá de 1993. En una encuesta realizada en septiembre de 1995 por la firma Datanalysis⁷, el 90,4% de los encuestados consideraron que la situación del país era muy mala, mala o regular hacia mala. De ellos, el sesenta por ciento pensaba que la mala situación era responsabilidad del gobierno.

-Crisis de gobernabilidad: La insatisfacción con la gestión económica del gobierno de Pérez y los cada vez mayores escándalos sobre la corrupción de funcionarios públicos acentuaron el deterioro de las instituciones, particularmente de la Presidencia de la República. A la crisis económica se sumó en 1992 una seria crisis de gobernabilidad, cuando en uno de los sec-

6 Son cifras del Banco Central de Venezuela publicadas por el Ministerio de Hacienda (1996).

7 El Nacional, 27 y 28 de septiembre de 1995.

tores básicos para la estabilidad del sistema, las Fuerzas Armadas Nacionales, se producen divisiones internas y surgen dos movimientos dirigidos al derrocamiento del gobierno: el del cuatro de febrero y el del veintisiete de noviembre de 1992 (Sonntag y Maingón, 1992). La crisis de gobernabilidad no se superó con la derrota de los insurgentes. A partir del cuatro de febrero de 1992 se intensificó la protesta social, y llovieron las demandas de renuncia o revocatoria del Presidente que culminaron con su enjuiciamiento, suspensión y destitución en 1993. Esta crisis de gobernabilidad potenció el deterioro de la imagen de las instituciones y especialmente de los dos partidos tradicionales de gobierno.

Tanto la crisis económica como la de gobernabilidad se tradujeron políticamente en una actitud fuertemente negativa hacia el sistema político en general que intensificó la desalineación, la abstención y el voto por opciones distintas a los dos partidos tradicionales de gobierno en las elecciones de 1993.

Los datos del cuadro 6 presentan la relación entre la decisión de voto para las elecciones de 1993 y la actitud hacia el sistema político⁸. Como se observa, la proporción de las preferencias acumuladas para AD y COPEI desciende progresivamente a medida que los ciudadanos asumen actitudes más negativas, pasando de un 85.4% de votantes por estos partidos en el grupo con la actitud más positiva, hasta 8.1% entre los más negativos. La votación por partidos distintos a los dominantes fue más escasa dentro de los grupos con actitud positiva frente al sistema político. Esto sugiere que el descontento contra el sistema político en términos generales, contribuyó a generar un cambio en los patrones de votación que afectó negativamente no sólo al partido en el gobierno (AD), sino a los dos partidos tradicionales de gobierno en el bipartidismo (AD y COPEI).

Por otra parte, el cuadro 6 también revela que la proporción de personas que pensaba abstenerse aumenta en forma determinante a medida que se va de las actitudes positivas a las negativas. Dentro del grupo más pesimista

8 La información proviene de la encuesta nacional CIEPA/DOXA, administrada en junio de 1993. La variable decisión de voto divide a los electores en tres categorías: quienes tenían intención de votar por los dos partidos tradicionales de gobierno, AD o COPEI; quienes manifestaron que votarían por otros partidos; y quienes indicaron que no votarían. La variable actitud hacia el sistema político es una escala construida a partir de las siguientes variables: evaluación de los partidos políticos, evaluación del sistema democrático y un índice de confianza en instituciones públicas que incluye poder judicial, gobierno nacional, fiscalía general, contraloría general, Congreso, cuerpos policiales y fuerzas armadas.

el 69.9% se decide por la abstención. Esto ocurre así porque el crecimiento de las actitudes negativas hacia las instituciones, y en particular hacia los partidos políticos, conduce al incremento de la desalineación y por consiguiente debilita la capacidad de movilización de los partidos. Esta capacidad de movilización había sido una de las razones más importantes para que Venezuela exhibiera altos niveles de participación (Molina, 1991: 140), por lo tanto puede asumirse con seguridad que su debilitamiento es una de las causas del alejamiento de los venezolanos de los centros de votación.

CUADRO N° 6

VENEZUELA: INTENCIÓN DE VOTO SEGÚN
ACTITUD HACIA EL SISTEMA POLÍTICO

VOTO	N % Col	ACTITUD HACIA EL SISTEMA POLÍTICO			
		MUY POSITIVA	POSITIVA	NEGATIVA	MUY NEGATIVA
AD/COPEI		35 85.4	147 51.6	78 23.3	15 8.1
OTROS		5 12.2	84 29.5	108 32.2	41 22.0
NO VOTA		1 2.4	54 18.9	149 44.5	130 69.9
N Total		41	285	335	186

Sommer's D Asimétrica: 0.42

Fuente: Encuesta CIEPA/DOXA 93

-El factor institucional: Otro factor que debe tomarse en cuenta es el institucional. La elección directa de alcaldes y gobernadores se produjo por primera vez en 1989. Es decir, después de que ocurrió el surgimiento de liderazgos personales con apoyo electoral significativo. La elección directa de gobernadores y alcaldes, así como posteriormente los circuitos uninominales para la elección de diputados al Congreso y a las asambleas legislativas, reforzaron el proceso hacia la personalización del voto. Esto ha contribuido al fortalecimiento de dos de las alternativas frente a los partidos tradicionales: el MAS y la Causa R. El ejercicio del cargo de gobernador del Estado Bolívar fue clave para el crecimiento de la Causa R, como lo fue para

el MAS la gestión de sus gobernadores. Por otra parte, los candidatos de Acción Democrática y COPEI para las elecciones de 1993 surgieron de las filas de los funcionarios electos debido a la reforma.⁹ Las elecciones regionales y locales de 1995 han dado de nuevo muestras de cómo la personalidad de las candidaturas es ahora un factor importante en el país. Más aún el paisaje de las candidaturas para las elecciones presidenciales de 1998 tiende a cobrar forma en torno a liderazgos surgidos de gobernaciones y alcaldías.

A la reforma institucional no puede atribuírsele un peso igual al de los otros tres factores en el cambio ocurrido; sin embargo, al fortalecer el proceso ya iniciado de personalización del voto, contribuyó al debilitamiento de los partidos como canales fundamentales para la actividad política y a la creación de condiciones favorables a la desalineación. Éste es un proceso que ya estaba en marcha y cuyas principales causas son las otras señaladas aunque también coadyuvó la reforma institucional.

Otro aspecto del orden institucional que ha influido en los cambios del sistema político es el relativo al voto obligatorio. Los análisis de política comparada no dejan dudas en el sentido de que la consagración legal del deber de votar tiene un efecto positivo significativo en la participación electoral (Powell, 1986: 20; Crewe, 1981: 240; Millbrath y Goel, 1977: 132; Colomer, 1991: 317, 321; Miller, 1992: 429). En Venezuela, el voto obligatorio está establecido en la Constitución, la Ley Orgánica de Sufragio señalaba sanciones para quienes no acudían a las urnas y el Consejo Supremo Electoral, hasta la década del setenta, insistía en sus campañas en el deber de votar y en las sanciones para quienes no lo hicieran (Levine, 1973: 56). La Constitución todavía lo establece. Sin embargo, en la Reforma de la Ley Orgánica del Sufragio de 1993, se eliminaron las sanciones para quienes no voten, el Consejo Supremo Electoral desde mucho antes dejó de insistir en el deber de votar y, por el contrario, diversos factores de opinión han insistido en que la asistencia a las urnas debe ser voluntaria. Este debilitamiento, por no decir supresión real, del voto obligatorio, seguramente también ha incidido en la declinación de la participación electoral, conjuntamente con la pérdida de capacidad de movilización de los partidos y el crecimiento de la insatisfacción (Molina y Pérez, 1993).

9 Oswaldo Álvarez Paz, candidato presidencial de COPEI, fue gobernador electo por el Zulia. Claudio Fermín, candidato de Acción Democrática, fue el alcalde del Municipio Libertador del Distrito Federal (Caracas).

De la partidización a la desalineación

Venezuela ha sido en la era democrática una sociedad partidizada. En dos sentidos. En primer lugar, por el control que las fuerzas políticas, en especial AD y COPEI, han ejercido sobre las organizaciones de la sociedad civil, a excepción de las empresariales. Gremios, sindicatos urbanos y rurales, asociaciones de estudiantes, asociaciones de vecinos de las zonas marginales, fueron creadas y han funcionado bajo fuerte influencia partidista. Tanto que Venezuela ha sido caracterizada como una partidocracia (Rey, 1991a: 80) o partiarquía como prefiere llamarla Coppedge (1994a).

En segundo lugar, Venezuela ha sido una sociedad partidizada por el elevado porcentaje de la población que se considera militante o simpatizante de un partido. Así, para 1973, Baloyra y Martz señalan que el 26% de sus entrevistados eran miembros de algún partido (Baloyra y Martz, 1979: 156). Esta cifra es ampliamente superior a la que reportan Verba, Nie y Kim en su estudio sobre participación política para seis de los siete países que consideran¹⁰; sólo Austria presentaba un nivel de militancia partidista similar (28%) (Verba, Nie y Kim, 1978: 58).

En cuanto al control partidista de las organizaciones sociales, el cambio ha sido lento pero perceptible. En los gremios profesionales, asociaciones de vecinos y asociaciones estudiantiles han venido proliferando grupos no partidistas que logran asumir su dirección. Al mismo tiempo, han nacido todo tipo de nuevas organizaciones (cívicas, ecológicas, etc.), totalmente autónomas de los partidos. Pero donde la despartidización ha sido más clara es en el segundo sentido.

El cuadro 7 nos muestra la evolución de la vinculación de los ciudadanos con los partidos políticos en Venezuela, con base en encuestas académicas nacionales administradas en 1973, 1983, 1990 y 1994. Como puede observarse hay un deterioro constante del porcentaje de electores que se considera militante o simpatizante de partidos. Este proceso se acentúa marcadamente entre 1990 y 1994. Mientras que entre 1973 y 1990 el porcentaje de militantes/simpatizantes disminuye a un promedio de 0.95 puntos de porcentaje anual; entre 1990 y 1994 el ritmo se acelera a 2.4 puntos de porcentaje por año. Así, pues, puede hablarse de que en los últimos veinte años, pero particularmente a partir de 1989, se ha producido en Venezuela un proceso de desalineación partidista (Dalton y Wattenberg, 1993: 202).

10 Los siete países incluidos en ese estudio fueron: Austria, India, Japón, Holanda, Nigeria, Estados Unidos y Yugoslavia.

CUADRO N° 7
VENEZUELA: EVOLUCIÓN DE LA VINCULACIÓN DE LOS
CIUDADANOS CON LOS PARTIDOS POLÍTICOS

	1973 %	1983 %	1990 %	1994 %
Militantes/ Simpatizantes	48,7	38,4	32,4	22,8
Independientes	19,2	38,0	47,0	44,5
No interesados	32,1	23,6	20,6	32,7
TOTAL (%):	100	100	100	100

FUENTES: Torres, 1985; Datanalysis, 1990; IIDH/IEPDP 1994.

CONCLUSIÓN

Como se ha indicado, en la primera mitad de los años noventas el sistema político sufre transformaciones importantes: pasa de una situación de bipartidismo al multipartidismo inestable y presenta un incremento significativo de la abstención, la cual por primera vez alcanza niveles elevados en comparación con el resto de las democracias. Estos cambios son en gran medida producto de cuatro factores que se suman al efecto erosivo estructural del subdesarrollo. Este último mantiene constante un nivel de insatisfacción generalizado que, como consecuencia, contribuye al desgaste del gobierno, a la alternancia frecuente y al deterioro pausado pero progresivo tanto de la participación como del prestigio de las instituciones, entre ellas los partidos. Pero, aunque debilita la estabilidad del sistema de partidos, no parece suficiente para explicar su transformación de la forma como ocurrió en Venezuela. Para encontrar esta explicación es necesario introducir en el análisis nuevas variables: la crisis económica, la crisis de gobernabilidad, la desalineación y, en menor medida, modificaciones en el orden institucional.

En resumen, la conjugación de la *crisis económica* potenciada en sus efectos sociales por las políticas de ajuste macroeconómico y la *crisis de gobernabilidad* desatada en 1992 generaron altos niveles de insatisfacción y, aunados a una *reforma institucional* que estimuló la personalización del voto alimentaron el proceso de *desalineación partidista*. Este conjunto de factores, al sumarse, condujo a un fuerte descenso de la participación electoral (tam-

bién propiciada por el debilitamiento del voto obligatorio) y a la quiebra del bipartidismo.

BIBLIOGRAFÍA¹¹

- ÁLVAREZ, Ángel (1992) "Análisis de la naturaleza de la crisis actual y viabilidad política de la Asamblea Constituyente", **Folletos para la Discusión**, 18:39-75, Caracas: Comisión Presidencial para la Reforma del Estado.
- (1992) "Crisis política y solución constituyente", **Politeia**, 15:17-50. Caracas: Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela.
- (1994) **Estrategias de Propaganda Electoral**. Caracas: Instituto de Estudios Políticos, UCV.
- AYALA, Carlos (1993) "La democracia venezolana frente a la participación política", en **VVAA Encuentros y Alternativas**, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- BÁEZ, Mauricio (1990) "Impacto del sector campesino en un proceso de institucionalización democrática: el caso de Venezuela", **Nuevo Mundo**, 49:202-234, Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- BALOYRA, Enrique (1993) "Elecciones generales. Venezuela. 5 de diciembre de 1993", **Boletín Electoral Latinoamericano**, X: 31-42, julio-diciembre, San José de Costa Rica, IIDH/CAPEL.
- BALOYRA, E. y MARTZ, J. (1979) **Political Attitudes in Venezuela. Societal Cleavages and Political Opinion**. Austin: University of Texas Press.
- BANCO MUNDIAL (1994) **World Tables Update**. CD-ROM.
- BARRIOS, Gonzalo (1995) "Cambios en el sistema de partidos venezolanos, con especial referencia a la Causa Radical"; **Cuestiones Políticas** 14: 5-18, Maracaibo, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia.

11 Se incluye una bibliografía ampliada sobre el proceso político democrático en Venezuela.

- BAUTISTA URBANEJA, Diego; NJAIM, H. y STAMBOULI, A. (1993) "Las reformas políticas", en **Reformas para el cambio político. Las transformaciones que la democracia reclama**. Caracas: Comisión Presidencial para la Reforma del Estado.
- BORGES, Welkis (1992) "El modelo político venezolano: los fundamentos del consenso y la realidad actual", **Cuestiones Políticas**, 9: 83-99, Maracaibo, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia.
- (1993) "Democracia y resistencia al ajuste", **Cuestiones Políticas** 10: 69-102, Maracaibo, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia.
- BORGES, W. y PEREIRA, V. (1994) "Regularidad y crisis en la democracia venezolana", **Estudios de Coyuntura**, 8:83-99, Maracaibo, Facultad de Economía, Universidad del Zulia.
- BRACHO, Pedro (1992) **El Partido contra la Sociedad**. Maracaibo, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia.
- COLOMER, J. (1991). "Benefits and costs of voting". **Electoral Studies**, 4: 313-325.
- COPPEDGE, M. (1994a) **Strong Parties and Lame Ducks, Presidential Partiararchy and Factionalism in Venezuela**. Stanford: Stanford University Press.
- (1994b) "Perspectivas de la gobernabilidad democrática en Venezuela". **América Latina Hoy**, 8: 63-72.
- CREWE, Ivor (1981) "Electoral Participation", en BUTLER, D. et al (comp.) **Democracy at the Polls**. Washington, D.C.: American Enterprise Institute.
- CRISP, B; LEVINE, D y REY, J.C. (1994) "The legitimacy problem", en McCOY, J. y otros (comp.) **Democracy Under Pressure: Politics and Markets in Venezuela**. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- DALTON, R.J y M.P. WATTENBERG (1993) "The Not So Simple Act of Voting"; en FINIFTER, Ada W. **Political Science: The State of the**

- Discipline II**; Washington, DC: American Political Science Association.
- DATANALYSIS (1990) "La abstención electoral de 1989. Informe analítico". Mimeografiado.
- DAVILA, Luis (1991) **La Democracia Venezolana: Orígenes Ideológicos y Sociales**. Mérida: CEPESAL, Universidad de los Andes.
- ELLNER, Steve (1989) **De la derrota guerrillera a la política innovadora. El Movimiento al Socialismo (MAS)**. Caracas, Monte Ávila Editores.
- GÓMEZ, Luis (1991) "La vitrina rota: interrogantes sobre la democracia venezolana", en CARMONA, D. (comp.) **Crisis y transición democrática en los países andinos**. Bogotá: CEREC.
- GÓMEZ, Luis y LÓPEZ, Margarita (1991) **El tejido de Penélope. La reforma del Estado en Venezuela**. Caracas, Ediciones CENDES-IPP.
- GOODMAN, Louis et al (edit.) (1995) **Lessons of the Venezuelan Experience**. Washington, D.C.: The Woodrow Wilson Center Press.
- GUEVARA, Pedro (1991) "La importancia de las coaliciones políticas en el sistema político venezolano". **Memoria Política**, 2: 99-136, Valencia: Universidad de Carabobo.
- HILLMAN, Richard (1994) **Crisis and Transitions in Venezuela**. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- KORNBLITH, Miriam (1992) "El sistema de partidos y la reforma electoral en Venezuela", en GARRETON, M. (comp.) **Los partidos políticos en el inicio de los noventa. Seis casos latinoamericanos**. Santiago de Chile: Ediciones Flacso.
- (1993) "Venezuela: crisis sociopolítica, nuevas reglas de juego y estabilidad de la democracia", en MURILLO, G. (comp.) **Hacia la consolidación democrática andina: transición o desestabilización**. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- LAAKSO, M. y R. TAAGEPERA (1979) "Effective Number of Parties: A Measure with Application to West Europe"; **Comparative Political Studies** 12: 3-27.

- LANZ, R. (1989 "Venezuela: los límites de la democracia Made in USA", en MEYER, L. y REINA, J. (comp.) **Los sistemas políticos en América Latina**. México, Universidad de las Naciones Unidas.
- LEVINE (1973) **Conflict and Political Change in Venezuela**. Princeton: Princeton University Press.
- (1994). "Goodbye to Venezuelan exceptionalism". **Journal of Inter American Studies and World Affairs**, 36:4 (Winter) 145-82.
- LIJPHART, Arend (1994) **Electoral Systems and Party System**. Oxford: Oxford University Press.
- LÓPEZ, Margarita (1994) "Venezuela; l'émergence d'un nouveau parti, la Causa R"; **Problèmes d'Amérique Latine**, 12, octubre - diciembre; 3-26.
- MAINGON, T. y SONNTAG, H. (1992) "Del rito democrático a la protesta silenciosa (Elecciones de 1988 y 1989)", en MAGALLANES, M.V. (comp.) **Liderazgo e Ideología**. Caracas: Consejo Supremo Electoral, Colección del Cincuentenario.
- McCOY, Jennifer et al (edit.) **Venezuelan Democracy under Stress**. Coral Gables (Florida): University of Miami.
- MILLBRATH, L.W. y GOEL, M.L. (1977). **Political Participation**. Boston, University Press of America
- MILLER, W. (1992). "Political participation and voting behaviour". HAWKERSWORTH, M. y M. KOGAN (comps.). **Encyclopedia of Government and Politics**. London: Routledge.
- MINISTERIO DE HACIENDA (1996) "El rumor o la verdad", *Panorama*, 18-1-96.
- MOLINA, José (1990) "Elecciones estatales y municipales. Venezuela. 3 de diciembre de 1989" **Boletín Electoral Latinoamericano II**, julio-diciembre, San José (Costa Rica), IIDH/CAPEL.
- (1991) **El Sistema Electoral Venezolano y sus Consecuencias Políticas**; Valencia (Venezuela): Vadell Hermanos - IIDH/CAPEL.

- MOLINA, José y HERNANDEZ, Janeth (1994) "La Proporcionalidad en el Sistema Electoral Municipal. Elecciones 1992"; **Cuestiones Políticas** 12: 97-118, Maracaibo, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia.
- MOLINA, J., PEREIRA, V. y VAIVADS, H. (1995). "¿Puede superar la democracia venezolana su crisis? El papel de los partidos políticos". En PERELLI, C., S. PICADO y D. ZOVATTO (Comps.). **Partidos y Clase Política América Latina en los 90**. San José (Costa Rica): IIDH-CAPEL.
- MOLINA, José y PÉREZ, Carmen (1992) "Elecciones Estatales y Municipales"; **Boletín Electoral Latinoamericano** VIII, julio-diciembre, 36-50, San José de Costa Rica, IIDH/CAPEL.
- (1993) "¿Por qué se alejan los venezolanos de los centros de votación? Hacia un modelo explicativo de la participación electoral en Venezuela". **Espacio Abierto**, 2: 63-86, Maracaibo: Espacio Abierto Editores.
- (1994) "Venezuela: ¿Un nuevo sistema de partidos? Las Elecciones de 1993"; **Cuestiones Políticas** 13, 63-89. Maracaibo, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia
- (1995a) "Participación y Abstención Electoral"; en VV.AA **El Proceso Electoral de 1993. Análisis de sus Resultados**, Caracas, Cendes-UCV, 29-39.
- (1995b) "Los procesos electorales y la evolución del sistema de partidos en Venezuela". Mimeografiado. Maracaibo, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia.
- NAVARRO, Pinar (1989) "Fórmula Electoral"; en VV.AA, **Diccionario Electoral**; San José de Costa Rica, IIDH/CAPEL, 338-347.
- NOHLEN, Dieter (1995) **Elecciones y Sistemas Electorales**. Caracas, Nueva Sociedad-Fundación Friedrich Ebert.
- PERALTA, M. y MALAVE, B. (1992) "Venezuela: el inicio de una nueva coyuntura política". **Revista Paraguaya de Sociología**, 81: 41-51.
- PEREIRA, Valia (1994) "Una aproximación a los problemas del consenso y la hegemonía en la democracia venezolana de los noventa". **Cues-**

iones Políticas, 13:41-61, Maracaibo, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia.

- PÉREZ, C. y ROMERO, M.E. (1995) "Tendencias electorales en el estado Zulia. Descentralización política y liderazgos regionales". **Estudios de Coyuntura**, 9, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia.
- POWELL B. (1986). "American voter turnout in thirty democracies", **American Political Science Review**, 80.
- REMMER, Karen (1991) "The political impact of economic crisis in Latin America in the 1980's", **American Political Science Review**, 85, 3.
- REY, Juan Carlos (1991a) "La democracia venezolana y la crisis del sistema populista de conciliación", **Revista de Estudios Políticos**, 74, Madrid.
- (1991b) "El papel de los partidos políticos en la instauración y mantenimiento de la democracia en Venezuela", en MURILLO, G. y VILLAVECES, M. (comp.) **Conferencia Interamericana sobre sistemas electorales**, San José de Costa Rica: Fundación Internacional de Sistemas Electorales.
- (1994) "Polarización electoral, economía del voto y voto castigo en Venezuela. 1958-1988"; **Cuestiones Políticas**, 12, Maracaibo, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público, Universidad del Zulia.
- SABINO, Carlos (1994) **De cómo un Estado rico nos llevó a la pobreza**. Caracas: Editorial Panapo/CEDICE.
- SALAMANCA, Luis (1994) "Venezuela. La crisis del rentismo", **Nueva Sociedad**, 131: 10-19, Caracas.
- SARTORI, G. (1976). **Parties and Party Systems**. Cambridge: Cambridge University Press.
- SHUGART, M. y CAREY, J. (1994) **Presidents and Assemblies**. Cambridge: Cambridge University Press.
- SONNTAG, H. y MAINGON, T. (1992) **Venezuela: 4-F 1992**. Caracas: Nueva Sociedad.

- THIBAUT, Bernhard (1993) "La estructura y dinámica de la competencia partidista y el problema de la estabilidad de las democracias presidenciales en Costa Rica y Venezuela"; en NOHLEN, D. (edit.) **Elecciones y Sistemas de Partido en América Latina**, San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- TORRES, Arístides (1985) "Fe y desencanto democrático en Venezuela", *Nueva Sociedad*, 77: 52-64.
- (1990) "Venezuelan Electoral Abstention in Times of Crisis". Ponencia presentada en la conferencia de la AAPOR/WAPOR, Pennsylvania, mayo. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- (1991). "La evolución de las actitudes hacia el sistema político en Venezuela". En VV.AA. **Venezuela, Democracia y Futuro**. Caracas: COPRE.
- TORRES, A. y C. CODDETTA (1990). "Las tendencias electorales de Caracas". En MAGALLANES, M. (comp.) **Tiempos de Paz, Social Democracia y Régimen Coaliciones**. Caracas: Consejo Supremo Electoral.
- TORRES-RIVAS, E. (1991). "Democracia electoral y sus dificultades en América Latina", en LÓPEZ, M. (comp.). **Desarrollo y Democracia**. Caracas: Nueva Sociedad.
- TULCHIN, Joseph (1993) **Venezuela in the wake of radical reform**. Boulder: Woodrow Wilson Center.
- URBANEJA, D. (1992). **Pueblo y Petróleo en la Política Venezolana del Siglo XX**. Caracas: Ediciones CEPET.
- VAIVADS, Henry (1992) "Partidos políticos y crisis", en MAGALLANES, M.V. **La esencia de la democracia, partidos políticos y crisis**. Caracas: Consejo Supremo Electoral, Colección del Cincuentenario.
- (1994). "Las elecciones de 1993 y sus efectos sobre los partidos políticos y el sistema de partidos". *Cuestiones Políticas*, 13: 91-103, Maracaibo, IEPDP, Universidad del Zulia.
- (1995) "Venezuela: la hipótesis de desalineamiento y las elecciones de 1993". Mimeografiado, Maracaibo: IEPDP, Universidad del Zulia.
- VERBA, S., N. NIE, y J. KIM. (1978). **Participation and Political Equality**. Cambridge: Cambridge University Press.